

## DE NUEVO SOBRE LOS AGUAMANILES CERÁMICOS ANDALUSÍES: LAS TAPADERAS

Julio NAVARRO PALAZÓN & Pedro JIMÉNEZ CASTILLO  
Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos "Ibn 'Arabi". Murcia

BIBLID [1133-8571] 5 (1997) 189-202

**Resumen:** En este artículo se presentan las tapaderas que cubrían unos recipientes cerámicos andalusíes cuya función ha sido objeto de discusión durante décadas. Se trata de piletas para abluciones que formaban parte de conjuntos cerámicos de origen oriental.

**Palabras clave:** Cerámica. Al-Andalus. Murcia. Aguamaniles. Tapaderas. Maquetas arquitectónicas.

**Abstract:** In this article we present the lids that covered a kind of Andalusian ceramic vessels whose function has been discussed during decades. They are washbasins for ablutions that form a part of ceramic complexes of eastern origin.

**Key words:** Pottery. Al-Andalus. Murcia. Washbasins. Lids. Architectural scale models.

### 0. Introducción

Desde antiguo llamó la atención de los investigadores una singular pieza cerámica donada al Museo Arqueológico de Murcia el año 1910, cuya morfología era de clara inspiración arquitectónica (fig. 1 A). Gracias al buen estado de conservación de dicho objeto, procedente del Murtal de Alhama, se han podido identificar otros fragmentos pertenecientes a piezas similares que durante los últimos años han ido apareciendo en el Sureste Peninsular.

Nunca han existido dudas acerca de la adscripción de estas cerámicas a época andalusí; no obstante, la investigación arqueológica moderna permitió

precisar que aparecen en una fase avanzada -fines del siglo XII- para extinguirse poco después, durante la segunda mitad del siglo XIII, como consecuencia de la conquista castellana del Reino de Murcia. En efecto, la dispersión espacial de tales piezas parece estar limitada al Sureste peninsular, la antigua *kūra* de *Tudmir*, al menos en el estado actual de la investigación.

La función a la que estaban destinadas ha sido durante mucho tiempo tema de discusión y objeto de todo tipo de especulaciones. El primero en dar a conocer una de estas piezas fue Fernández Avilés, quien no adelantó propuesta alguna sobre su uso<sup>(1)</sup>. En 1956, Jorge Aragonese la publicó como si se tratara de un florero o lavamanos<sup>(2)</sup>. Nueve años después, el mismo autor rectificó presentándola, junto con otros fragmentos, como bebedero de palomas<sup>(3)</sup>. En 1987, uno de nosotros (JNP), las reconoció como reposaderos de jarritas y palangana<sup>(4)</sup>. Poco después, varios autores le adjudicaron un uso de macetero<sup>(5)</sup>. Amores Lloret, en 1991, las identificó como un elemento perteneciente a una cadena de fuentes<sup>(6)</sup>. Ese mismo año, Ruiz Parra retomó la hipótesis del macetero, sin descartar un uso contrapuesto, como el de lavamanos<sup>(7)</sup>. Finalmente, en 1993 y 1995 identificamos sus precedentes orientales, lo que nos permitió deducir por analogía que formaban parte de un complejo cerámico destinado a las abluciones rituales<sup>(8)</sup> (fig. 2). Sin duda, estábamos ante un

- 
- (1) A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. "Museo Arqueológico de Murcia". *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*. Madrid, 1940-41, lám XLVI.
  - (2) MANUEL JORGE ARAGONESES. *Museo Arqueológico de Murcia*. Madrid, 1956, pág. 77.
  - (3) M. JORGE ARAGONESES. *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Madrid, 1965, pág. 140.
  - (4) JULIO NAVARRO PALAZÓN. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Alhambra*, XXIII (1987) 21-65.
  - (5) FRANCISCA BERNAL PASCUAL & JOSÉ MIGUEL GARCÍA CANO & CONSUELO GARCÍA SERRANO. "Crónica del Museo 1989-1990". *Verdolay*, II (1990) 328.
  - (6) REMEDIOS AMORES LLORET. "Maquetas arquitectónicas islámicas de Murcia". *Verdolay*, III (1991) 104.
  - (7) INMACULADA RUIZ PARRA. "Dos maquetas arquitectónicas cerámicas en el solar de la calle Conde Valle de S. Juan, esquina calle Pascual de Murcia". *Verdolay*, III (1991) 99.
  - (8) El conjunto cerámico destinado a las abluciones comprendía, además de la pileta, una tinaja y el reposadero sobre el que se asentaba. Éste último recogía el agua que exudaba la tinaja y la vertía a la pileta por medio de un pitorro. La clave para tal interpretación nos la proporcionaron ciertos ejemplares egipcios tallados en mármol y denominados *kilgat*, que estaban destinados igualmente al servicio del agua. Se componen de una peana en cuyo frente hay una palangana adosada, y de una tinaja asentada sobre aquélla. Dichos ejemplares mármóreos imitan, sin duda, modelos cerámicos que no nos han llegado y que son los que

nuevo préstamo oriental al repertorio cerámico andalusí, lo que también explicaba su aparición súbita como tipo perfectamente maduro en un área muy limitada como es el Sureste peninsular<sup>(9)</sup>.

Además de las reflexiones funcionales, en los trabajos de 1989 y 1993 establecimos la clasificación de las piletas en cuatro tipos, a los que hemos denominado "Alhama", "Ricote", "Elda" y "Murcia", en función del lugar donde fue hallado el primer ejemplar que permitió definirlos (fig. 1).

Sin embargo, también fue de gran importancia el hallazgo de las tapaderas que cubrían tales objetos, pues con ellas se disipaban muchas incógnitas, descartándose así varios de los usos hasta entonces propuestos: florero, bebedero de palomas, macetero o pileta de fuente. No obstante, antes de que tuviéramos evidencias materiales uno de nosotros (JNP) dedujo su existencia al analizar ciertos rasgos morfológicos de las piletas<sup>(10)</sup>.

---

debieron de inspirar los complejos hispanos. Vid. JULIO NAVARRO PALAZÓN & PEDRO JIMÉNEZ CASTILLO. "Piletas de abluciones en el ajuar cerámico andalusí". *Verdolay*, V (1993) 171-177, y "Maquetas arquitectónicas en cerámica y su relación con la arquitectura andalusí". *Casas y palacios de Al-Andalus. Siglos XII-XIII*. Madrid, 1995, págs. 287-302.

- (9) La penetración de las influencias orientales por el Sureste peninsular obedece, probablemente, a razones geográficas [v. MÍKEL DE EPALZA. "Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes. (I)". *Sharq Al-Andalus*, III (1986) 25-31; (II), IV (1987) 45-48]. Es oportuno hacer notar que en el área surestina se ha podido documentar un intenso fenómeno de orientalización durante la primera mitad del siglo XIII que se puede constatar en la irrupción de nuevas formas cerámicas, de nuevas técnicas decorativas y en una importante renovación del repertorio iconográfico. Es posible que dichas influencias no se deban exclusivamente al intercambio comercial, sino que se vieran impulsadas por las particulares circunstancias políticas que vivió el Sharq al-Andalus bajo los gobiernos de Ibn Mardamīš (1147-1172) e Ibn Hūd al-Mutawakkil (1228-1238). Estas dos taifas se caracterizaron por su oposición a los regímenes norteafricanos y por el reconocimiento explícito del califato abasí de Bagdad.
- (10) Algunos elementos en la configuración formal de las piletas -las molduras de los bordes y de los tirantes en los ejemplares del tipo "Elda"- nos hacían suponer la existencia de tales complementos. Así lo expusimos en su momento, al reflexionar sobre los baquetones que hay alrededor de la boca: «Estos apliques serían los topes sobre los que descansaría la tapadera». En el mismo trabajo seguíamos incidiendo en la idea al referirnos al tipo "Elda": «la hipótesis de las tapaderas no tiene por qué ser cuestionada a partir de este ejemplar: al contrario, creo que la pieza que nos ocupa hace más viable la hipótesis mencionada». Vid. J. NAVARRO PALAZÓN. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Alhambra*, XXIII (1987) 21-65.

Las tapaderas objeto del presente estudio fueron descubiertas en el curso de varias excavaciones arqueológicas efectuadas en la ciudad de Murcia: tres ejemplares aparecieron en un solar de la calle La Manga y el cuarto fue exhumado en la Glorieta de España. En 1993 ya adelantamos noticia del hallazgo<sup>(11)</sup> y anunciamos su publicación.

Antes de entrar de lleno en la descripción y estudio de las tapaderas conviene que recordemos brevemente los tipos y formas de las piletas a las que cubrían.

### 1. Los aguamaniles o piletas de abluciones

Como ya hemos dicho, cuatro son los tipos básicos hasta ahora identificados. Todos ellos tienen en común el ser en esencia recipientes de agua dotados de una amplia boca que permite su uso como palangana, así como la presencia de un pequeño colector que recogía el agua exudada por las tinajas y vertida por el pitorro de los reposaderos.

- a) *Tipo Alhama*. De planta rectangular, se caracteriza por la presencia de dos torretas individualizadas con función de reposaderos de jarritas (fig. 1 A). Cuenta con sendas terrazas sobre los flancos laterales, de manera que en vista cenital presenta una organización tripartita en la que el espacio central, mayor que los laterales, está ocupado por la boca. Disponemos de un ejemplar completo, al que antes hacíamos referencia, que es el que da nombre al grupo. A juzgar por los hallazgos hasta ahora efectuados, parece ser el tipo más común de los cuatro<sup>(12)</sup>.

---

(11) J. NAVARRO PALAZÓN & P. JIMÉNEZ CASTILLO. "Piletas de abluciones en el ajuar cerámico andaluz". *Verdoy*, V (1993) 174. En ese trabajo ya se reproducían esquematizaciones de las tapaderas en cuestión, tanto en la propuesta de reconstrucción del complejo (fig. 2), como en el cuadro tipológico de las piletas (fig. 4). En un estudio posterior están publicadas nuevamente ambas láminas: J. NAVARRO PALAZÓN & P. JIMÉNEZ CASTILLO. "Maquetas arquitectónicas en cerámica y su relación con la arquitectura andaluz". *Casas y palacios de Al-Andalus. Siglos XII-XIII*. Madrid, 1995, figs. 194 y 207.

(12) Vid. J. NAVARRO PALAZÓN. *La cerámica islámica en Murcia. I: catálogo*. Murcia, 1986, nn.º 583, 653 y 674; *Ídem*. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andaluz". *Cuadernos de la Alhambra*, XXIII (1987) figs. 26, 31 y 32-33, y JOSÉ MANZANO MARTÍNEZ & JOSÉ D. LÓPEZ MARTÍNEZ & FRANCISCO V. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ. "Una vivienda islámica en la calle Pinares de la ciudad de Murcia". *Miscelánea Medieval Murciana*, XV (1989) fig. 7A. En las ya mencionadas excavaciones en la Glorieta de España (Murcia) se ha hallado otro ejemplar casi completo pero aún inédito.

- b) *Tipo Ricote*. No conservamos ningún ejemplar completo; no obstante, los fragmentos que nos han llegado parecen indicar que se trata de piezas casi iguales que las del grupo anterior, con la particularidad de que las dos torres aparecen unidas por una arquería, formando un solo reposadero (fig. 1 B). Hasta ahora conocemos únicamente dos fragmentos<sup>(13)</sup>, así como un tercero que podemos considerar una variante dentro de este grupo<sup>(14)</sup>.
- c) *Tipo Elda*. Este es el grupo mejor representado, pues contamos con tres ejemplares en perfecto estado de conservación (fig. 1 C). El recipiente de base es idéntico a los tipos anteriores, pero en este caso no existen torretas ni plataformas laterales. Según las dimensiones de las piezas, presentan uno o dos tirantes sostenidos por una columna central. Cuando hay un sólo tirante, éste se emplaza en el eje de simetría, de manera que resultan dos aberturas iguales de tendencia cuadrangular<sup>(15)</sup>. En el segundo caso, se genera una organización tripartita, que consta de una abertura central cuadrangular y dos laterales, menores, de forma rectangular<sup>(16)</sup>.
- d) *Tipo Murcia*. Abandona la forma rectangular para transformarse en una piletta cilíndrica cerrada con boca circular (fig. 1 D). El primer ejemplar completo que conocemos fue exhumado en la calle La Manga de Murcia. Aunque la pieza, por su buen estado de conservación, es la que nos permitió definir el tipo, antes de su hallazgo ya se conocía un fragmento perteneciente a un ejemplar similar, que fue publicado en su momento

(13) Vid. J. NAVARRO PALAZÓN. *La cerámica islámica en Murcia. I: catálogo*. Murcia, 1986, n.º 673, y "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Alhambra*, XXIII (1987) figs. 27 y 41.

(14) Ha sido hallada recientemente en las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en un solar de la calle Platería de Murcia. Presenta dos variantes esenciales a partir del modelo Ricote: a) dos cuerpos de torreta superpuestos en los dos extremos de la galería y b) otros dos cuerpos adelantados sobre las terrazas laterales. De esta manera, los laterales mostraban tres alturas dispuestas de forma escalonada, mientras que el frente central, ocupado por la gran arcada, no presentaba diferencias con el tipo Ricote original.

(15) El primer ejemplar conocido que dio nombre al grupo apareció en Elda. Vid. J. NAVARRO PALAZÓN. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Alhambra*, XXIII (1987) fig. 34-35.

(16) I. RUIZ PARRA. "Dos maquetas arquitectónicas cerámicas en el solar de la calle Conde Valle de S. Juan, esquina calle Pascual de Murcia". *Verdolay*, III (1991) 95-99.

como forma no identificada<sup>(17)</sup>. Otro fragmento nos permite intuir la existencia de una variante caracterizada por la adopción de la planta poligonal<sup>(18)</sup>. El segundo ejemplar completo ha sido recientemente hallado en las excavaciones del Cerro del Castillo de Yecla (Murcia).

## 2. Las tapaderas

Las cuatro tapaderas objeto de estudio son de planta cuadrada o rectangular y daban servicio a los tres primeros tipos comentados<sup>(19)</sup>.

Están fabricadas, aparentemente, con la misma pasta que los aguamaniles y las tinajas. Se trata de una arcilla amarillenta, poco decantada, con desgasante grueso y abundante que confiere a la pasta textura escamosa.

—*Pieza n.º 1*. Fragmento de tapadera cuadrangular hallada en la excavación de calle La Manga de Murcia (fig. 3). La decoración debió de organizarse en tres registros rectangulares delimitados por líneas incisas. Los dos laterales estaban decorados por un campo de rombos inciso, mientras que el central —en donde se emplazaba el asa— presenta una hilera axial de rosetones estampillados. Sus dimensiones son 18'2 x 17 cm.

—*Pieza n.º 2*. Tapadera incompleta de forma cuadrangular, procedente de la calle La Manga de Murcia (fig. 4). Está decorada mediante bandas onduladas incisas a peine que debieron de generar tres registros. Los laterales son mayores que el central y se encuentran subdivididos en tres campos ocupados por aspas. El intermedio acoge el asidero, macizo y alargado, en forma de cresta. En el reverso de la pieza hay un motivo moldeado, en el que se distingue un círculo del que parte un eje de cuyo extremo arrancan tres brazos cortos, paralelos entre sí y perpendiculares con respecto al eje mencionado. Recuerda vagamente una llave, motivo de valor profiláctico que aparece con frecuencia en la cerámica de este momento<sup>(20)</sup>. En cualquier caso, se puede asegurar que no se trata de un elemento decorativo,

(17) J. NAVARRO PALAZÓN. *La cerámica islámica en Murcia. I: catálogo*. Murcia, 1986, n.º 592.

(18) J. NAVARRO PALAZÓN. *La cerámica islámica en Murcia. I: catálogo*. Murcia, 1986, n.º 603.

(19) Al parecer, el cuarto tipo también disponía de tapadera, aunque ésta no era plana, sino que tenía forma de casquete semiesférico, con un pivote o asidero central. No nos ocuparemos de ella en el presente trabajo puesto que se trata de un modelo esencialmente diferente.

(20) J. NAVARRO PALAZÓN. *La cerámica islámica en Murcia. Volumen I: catálogo*. Murcia, 1986, nn.º 74 y 467.

ya que se emplaza en el reverso o cara oculta de la pieza. Sus dimensiones reconstruidas son 21 x 20'2 cm.

—*Pieza n.º 3.* Fragmento de tapadera rectangular, procedente de la calle La Manga de Murcia (fig. 5). Presenta una decoración incisa, consistente en dos bandas longitudinales rellenas con sendos campos de rombos, que dejan libre el espacio central, conformándose, de esta manera, una organización tripartita de la decoración. Conserva el arranque de lo que debió de ser un asa de sección circular en forma de puente. Su decoración es idéntica a la existente en la cubierta de uno de los laterales de la piletta del Murtal de Alhama<sup>(21)</sup>. Sus dimensiones reconstruidas son 20 cm aproximadamente por 8'5 cm.

—*Pieza n.º 4.* Tapadera rectangular hallada en las excavaciones efectuadas en la Glorieta de España (Murcia) [fig. 6]. La superficie a decorar está subdividida mediante motivos incisos en tres registros -aproximadamente cuadrangulares-, que presentan, a su vez, una organización ornamental tripartita. En el registro central, las bandas laterales muestran líneas onduladas incisas, mientras que la central está ocupada por el asa. Sólo se conserva uno de los registros laterales, aunque pensamos que debieron de presentar idéntica decoración. Ésta consiste en un campo de rombos inciso que ocupa la banda central, enmarcada por otras dos en reserva. Sus dimensiones son 20'6 x 9 cm.

Entre las tapaderas recuperadas hay dos de planta rectangular y otras dos casi cuadradas. La proporción de las primeras es la misma, aproximadamente 1:2, mientras que la de las segundas es 1:1 aproximadamente.

Si medimos las bocas de las piletas tipo "Elda" y "Alhama" obtenemos las siguientes proporciones<sup>(22)</sup>:

---

(21) J. NAVARRO PALAZÓN. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Alhambra*. XXIII (1987) fig. 26.

(22) No existe ningún ejemplar del tipo "Ricote" cuyo estado de conservación sea lo suficientemente bueno como para poder tomar medidas fiables. Por la misma razón, tampoco sabemos si las tapaderas de estas piletas penetraban bajo la galería o cubrían sólo la parte de la boca más adelantada. En consecuencia, dejaremos por ahora de lado este tipo.

- Tipo “Alhama” 1:0’9
- Boca central del tipo “Elda” tripartito 1:1’4
- Tipo “Elda” bipartito 1:1’5
- Boca lateral del tipo “Elda” tripartito 1:2’1

Lo que significa que existen tres tipos de bocas:

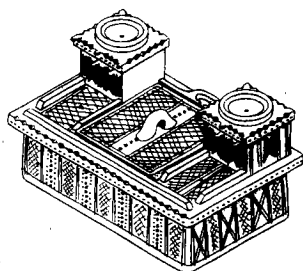
- 1º. Prácticamente cuadradas: la del tipo “Alhama”.
- 2º. Rectangulares con una proporción de aproximadamente 1:1’5. Es el caso de la boca central del tipo “Elda” tripartito y las del tipo “Elda” bipartito.
- 3º. Rectangulares con una proporción de 1:2, es decir más estrechas y alargadas que las del grupo anterior; se trata de la boca lateral del tipo “Elda” tripartito.

Si comparamos las proporciones de las tapaderas con las de las bocas, podemos comprobar que las tapaderas cuadradas se corresponden con el primer grupo de bocas y las tapaderas rectangulares con el tercer grupo. Las dimensiones de éstas últimas y las de las bocas laterales de las dos piletas tipo “Elda” tripartitas que conservamos completas son idénticas: 10 x 20 cm, aproximadamente. Las dimensiones de la primera de las tapaderas cuadradas que aquí presentamos son, como dijimos, 18 x 17 cm, lo que también encaja casi perfectamente con las dimensiones de la boca de la piqueta tipo “Alhama” que da nombre al grupo: 17’5 x 16 cm.

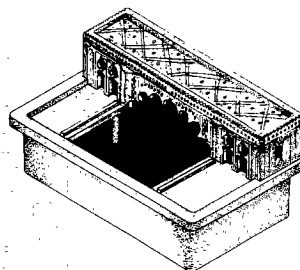
De todo ello se deduce que las cuatro tapaderas ahora estudiadas representan dos tipos de los tres que, a juzgar por las bocas de las piletas, debieron de existir. Resulta interesante documentar un tercer tipo, conformado por tapaderas de forma rectangular y proporción 1:1’5, que cubriría la apertura central de los aguamaniles tipo “Elda” tripartito y las de los bipartitos. Es de esperar que en próximas excavaciones se hallen piezas del tipo reseñado.

\* \* \*



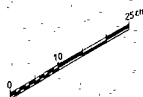
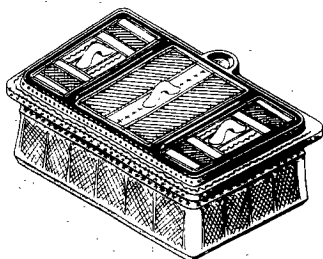


A. TIPO ALHAMA



B. TIPO RICOTE

C. TIPO ELDA



D. TIPO MURCIA

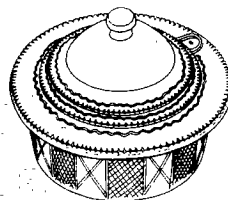


Figura 1. Cuadro tipológico de los aguamaniles andalusíes.

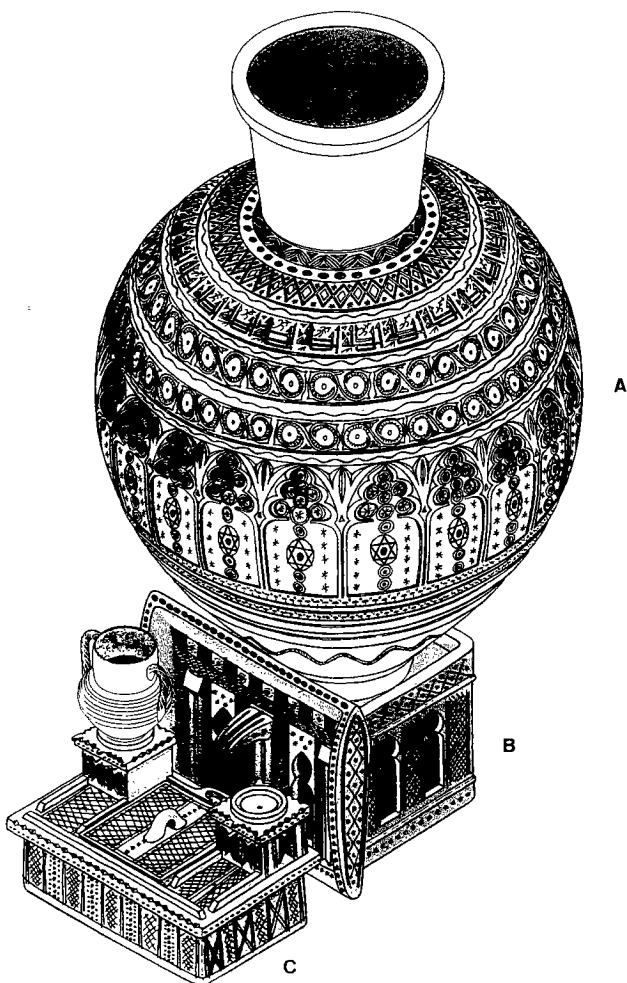


Figura 2. Propuesta de reconstrucción del conjunto cerámico destinado a las abluciones rituales: tinaja (A), reposadero (B) y aguamanil (C). Primera mitad del siglo XIII.

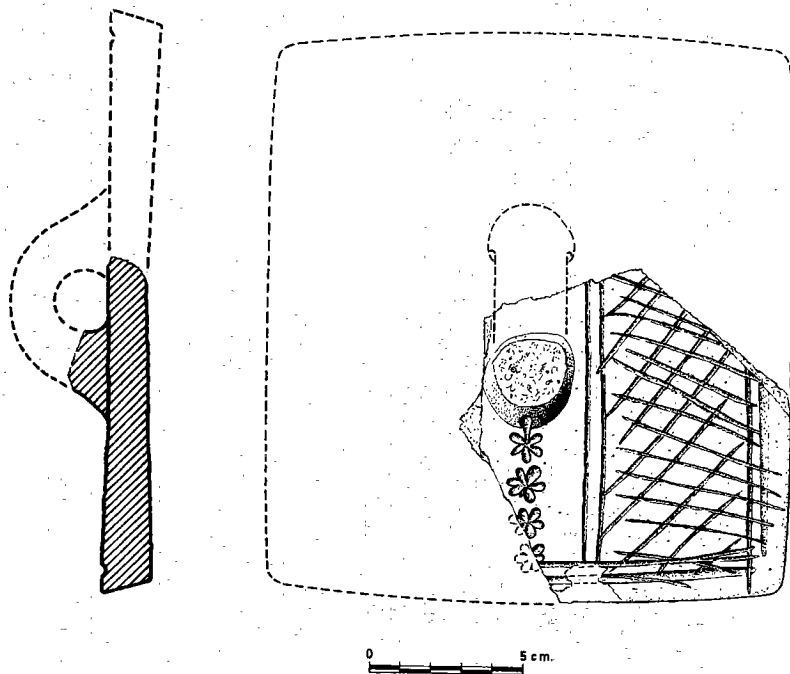


Figura 3. Tapadera de aguamanil. Murcia, primera mitad del siglo XIII.

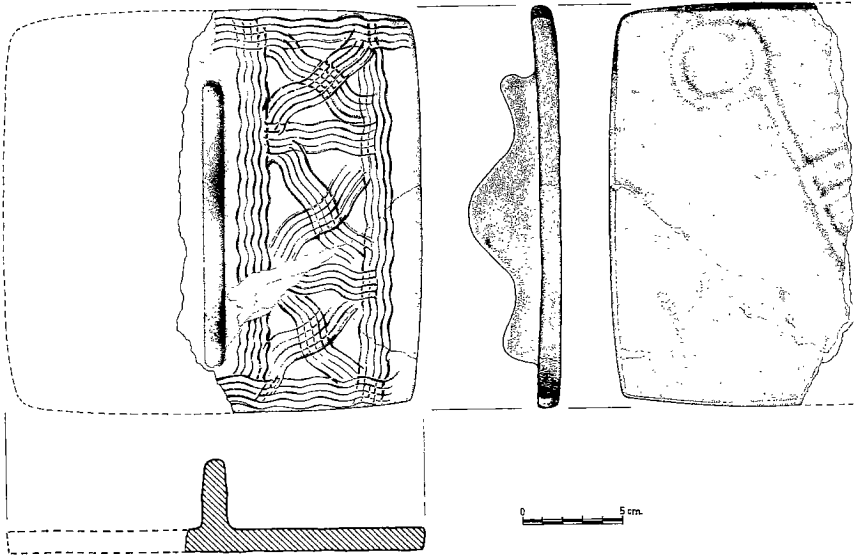
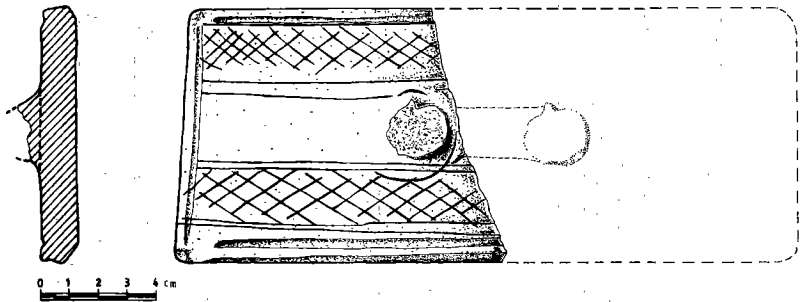


Figura 4. Tapadera de aguamanil. Murcia, primera mitad del siglo XIII.



**Figura 5.** Tapadera de aguamanil. Murcia, primera mitad del siglo XIII.

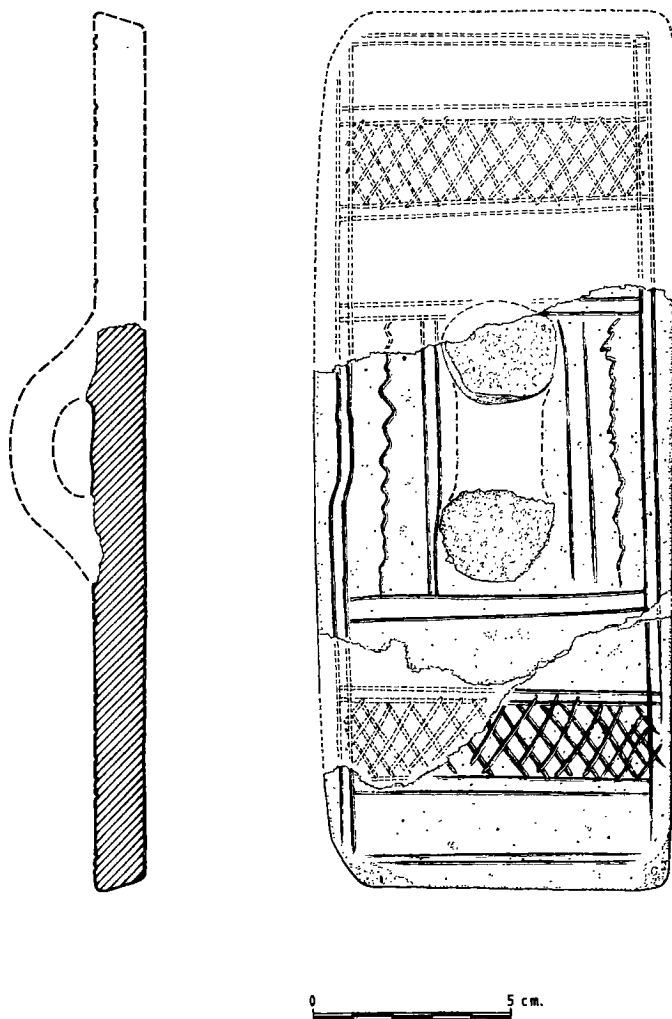


Figura 6. Tapadera de aguamanil. Murcia, primera mitad del siglo XIII.